

InnovArte Educación Infantil Español

[PRESENTACIÓN](#)
[ACERCA DE IEI](#)
[GALLEGO](#)
[RECOMENDARTE](#)
[LEGISLARTE](#)
[ARCHIVOS](#)
[RSS FEED](#)

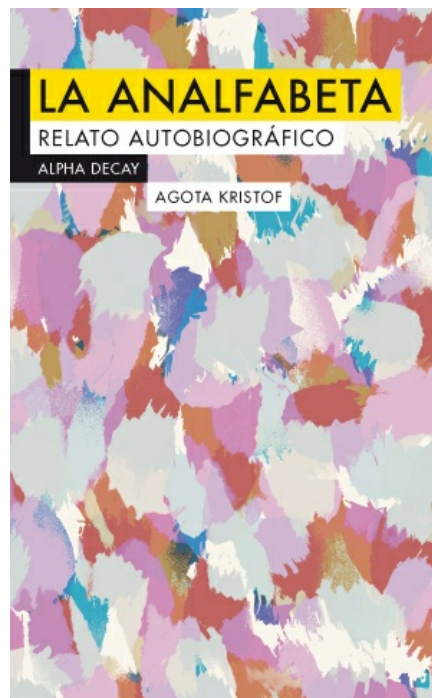
FOMENTO LECTURA

“La analfabeta” y “Cómo aprendí a leer”

In ActualizArte on 14/03/2015 at 09:30

En algunas ocasiones, en este blog, destacamos algunos libros que, sin ser de pedagogía o didáctica, a nosotras, por nuestra condición de docentes, nos hacen reflexionar sobre la educación y la vida escolar, huelga decir que, nos acercamos a ellos atraídas por sus títulos. Así, en los últimos tiempos, leímos dos libros que, sin tener nada que ver entre ellos, ni entre los contextos de origen de las autoras, ni las condiciones en las que deciden hacerse escritoras, ambas coinciden en la afirmación de que la privación de su lengua materna les hace perder las claves para entender el mundo. Le faltan palabras para expresar lo que sienten, y confiesan necesitar continuamente de un diccionario para ser capaces de reflejar o para ayudarles a comprender lo que leen o lo que escriben. Esto, con las diferencias lógicas, nos hizo pensar mucho en las niñas y niños que tenemos en el centro, en lo que sentirán cuando lo que les contamos o leemos no encaja con las claves lingüísticas que “maman” en casa.

Se trata de:



“La analfabeta”, de Agota Kristof publicado en la editorial Alpha Decay, dentro de la colección *Héroes modernos*.

“Leo. Es como una enfermedad. Leo todo lo que cae en las manos, bajo los ojos. Diarios, libros escolares, carteles, pedazos de papel encontrados por la calle, recetas de cocina, libros infantiles. Cualquiera cosa impresa. Tengo cuatro años. La guerra acaba de empezar.”

Pero Agota aprendió a leer autónomamente: “Fue así como, muy joven, por casualidad y sin apenas darme cuenta, contraí la incurable enfermedad de la lectura.”

Algo que en su contexto non es muy valorado porque le resta tempo para hacer cosas de más utilidad.

“El abuelo saca un diario del bolsilo de su levita y dice a los vecinos:

-¡Mirad! ¡Escuchad!

Y a mí me dice:

-¡Lee!

Y yo leo. Normalmente, sin errores, y tan rápido como me lo pida.

Dejando de lado ese orgullo de abuelo, mi enfermedad de la lectura me traerá sobre todo reproches y desprecio:

"No hace nada. Se pasa el día leyendo."

"No sabe hacer nada más."

"Es la tarea más pasiva de todas."

"Perezosa."

Y sobre todo, "Lee en vez de..."

¿En vez de qué?

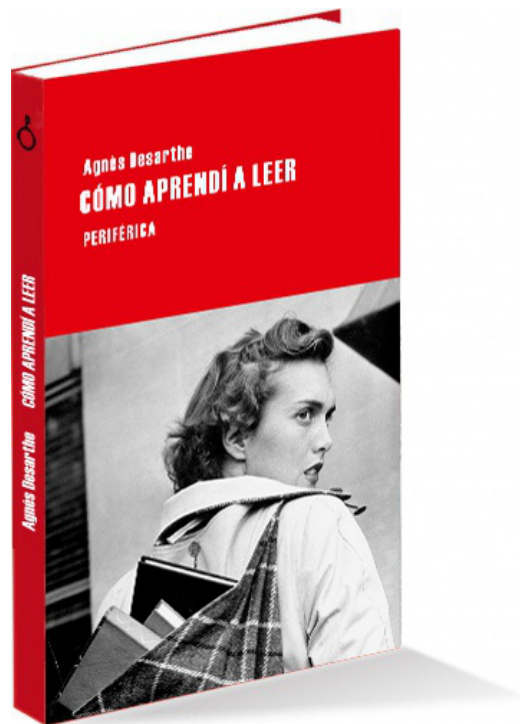
"Hay miles de cosas más útiles, ¿no?"

Así comienza esta breve obra en la que la autora, una escritora traducida a más de treinta lenguas y cuyo nombre se barajó en alguna ocasión para el premio Nobel, confiesa que a los 21 años se siente una analfabeta tras huir a Austria con su hija de meses y con su marido, en un país en el que se habla una lengua de la que ella aprende palabras básicas, pero en la que no es capaz de leer o escribir. Por el contrario, a medida que va creciendo su niña, cuando ella le recita poemas en húngaro, la pequeña la mira extrañada. El drama de muchos exiliados o de los inmigrantes.

Once breves capítulos para once momentos de la intensa vida de Agota Kristof. Una obra autobiográfica que sintetiza en estos bellos fragmentos los once momentos fundamentales de una existencia apasionada. Estas páginas han sido definidas por la crítica como «un regalo para el intelecto»; un trayecto vital que describe primero a una joven que devora libros en húngaro para luego dar la palabra a una escritora mundialmente reconocida en otro idioma, el francés.

De una infancia feliz a la pobreza después de la guerra, pasando por los años de soledad en el internado, la muerte de Stalin, la lengua materna y las lenguas enemigas como el alemán y el ruso, la huida de Austria y la llegada a Lausanne con su bebé. Las palabras de Agota Kristof nunca son tristes, son implacables, justas y precisas. Todo el mundo de Agota Kristof está aquí, en este libro caracterizado por frases breves, minimalistas, diminutas en las que se concentran en todo momento las grandes reflexiones y los poderosos pensamientos que las han provocado.

Un libro necesario para entender el drama de los que son obligados a abandonar su tierra por la guerra.



“Cómo aprendí a leer”, de Agnès Desarthe publicado en Periférica.

Como una niña que se niega a comer lo que le ponen en el plato, la protagonista de este libro no entendía las líneas que pasaban ante sus ojos y escupía las palabras. Le gustaban la brevedad, la música y las imágenes de la poesía, pero obstinadamente se negaba a tragar las grandes novelas. A veces, los planes ideados por su padre, un prestigioso pediatra, la llevaban a leer novelas negras que sí la cautivaban; pero nunca Madame Bovary, por ejemplo. Entusiasta y optimista desde bebé, la protagonista —que no es otra que la propia autora, Agnès Desarthe— pensaba que al acceder al lenguaje estaría en condiciones de decirlo todo. Habría una palabra para cada sensación, para cada cosa vista, tan eficaz como el dedo que apunta al cielo con un grito inarticulado y que significa al mismo tiempo: avión, velocidad, flecha, ruido, miedo, belleza, relámpago, cohete, estrella, azul. Pero las palabras, sentía Agnès ya de adolescente, «eran imprecisas, poco numerosas, rígidas y ocupaban mucho espacio». Hasta que todo cambió. Eso sí: muchos años después.

Un libro que en palabras de la crítica se nos dice:

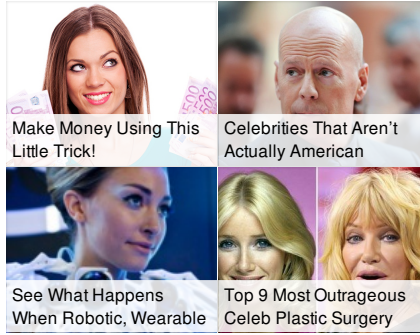
«Este libro hará las delicias de todos los amantes de la lectura y tranquilizará a aquellos que no leen. O mejor dicho: que no leen todavía. Porque no hay no lectores, sino personas que aún no han tenido la oportunidad de encontrar la puerta que conduce a este increíble jardín secreto, la lectura. Y, contrariamente a la creencia popular, no es fácil llegar a ser un lector; del mismo modo que no es fácil llegar a ser feliz. Es una cuestión de experiencia, azar, suerte, encuentros... Le llevó años a Agnès Desarthe destruir el muro que se interponía entre ella y la lectura. Ésta es su historia, que relata con humor en un libro delicioso.» François Busnel, L'Express

«A través de una serie de acercamientos al placer que producen los libros, Cómo aprendí a leer se convierte en Cómo aprendí a traducir y, por último, en Cómo me convertí en una escritora.» Olivia de Lamberterie, Elle

«Un libro que hará más ligeros los corazones de muchos lectores.» Claire Devarrieux, Libération

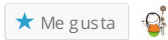
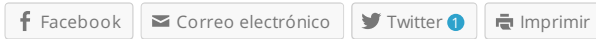
Dos lecturas que compartimos con porque merecen la pena, tanto por su belleza como por las reflexiones y conexiones que podemos hacer tras su lectura las personas que nos dedicamos a transmitir el amor por la lectura y por la escritura.

About these ads



by Gravity

Share this:



A un blog uero le gusta esto.

Relacionado

[Elogio de la educación lenta](#)
En "ActualizArte"

["El Carnaval de los animales" y la afectividad auditiva](#)
En "MusicArte"

[Para todas las Seniguais](#)
En "ContArte"

Ninguna respuesta

BEFORE **"As señoras cousas"** 13/03/2015 AFTER **"Enséñame, pero bonito"** 16/03/2015

POST RECIENTES

- "Tiene que llover al revés"
- Leyendo números en una entrada de fútbol
- "Enséñame, pero bonito"
- "La analfabeta" y "Cómo aprendí a leer"
- "As señoras cousas"
- Poesía en la pared. Acción poética
- "Canta a lúa coas estrelas"
- Poesías para todos los días
- Educación en la naturaleza
- I Red Iberoamericana de Educación Infantil (4): alojamiento en la Residencia de Estudiantes de Madrid
- I Red Iberoamericana de Educación Infantil (3): integrantes
- I Red Iberoamericana de Educación Infantil (2): integrantes
- I Red Iberoamericana de Educación Infantil (1): programa de movilidad docente
- "El Carnaval de los animales" y la afectividad auditiva
- Títeres en la cocina

ARCHIVOS

Elegir mes

0-3 alfabetización s.XXI
 alimentación animales aplicación
 informática aromas arte arte
 contemporáneo atención
 diversidad bibliotecas blog C.aprender a
 aprender C.autonomía e iniciativa
 persoal C.cultural y
 artística C.digital
 C.interacción mundo
 físico y social
 C.lingüística C.matemática
 C.profesional C.social y
 ciudadana colores consumo
 responsable corto animación
 CVC derechos infancia Día Día del
 Libro educación emocional
 escuelas del mundo escultura
 evaluación filosofía para niños final de ciclo
 fomento lectura fotografía IBBY
 igualdad indicadores educación iniciativas
 sociales inmigrantes innovación educativa
 invierno juego/juguetes juego dramático
 lengua escrita lengua extranjera lengua
 gallega literatura literatura
 infantil madre matriculación; mujeres
 música naturaleza Navidad

CATEGORIAS

- ActualizArte
- AlfabetizArte
- CativArte
- ContArte
- EmocionArte
- EncienciArte
- FamiliarizArte
- FormArte
- InformArte
- LegislArte
- MirArte
- MusicArte
- PremiArte
- RebelArte
- ReflexionArte
- Sin categoría
- TicArte
- VisionArte



Ángeles Abelleira e Isabel Abelleira

META

COMENTARIOS RECIENTES



Ángeles Abelleira e... on Cómo visitar las escuelas de R...



Rita on Cómo visitar las escuelas de R...



Ángeles Abelleira e... on Maria Montessori, una lectura...



Trini on Maria Montessori, una lectura...



Ángeles Abelleira e... on Maria Montessori, una lectura...

otoño patrimonio gallego pintura Pistoia plantas poesía primavera proceso adaptación publicidad Red Iberoamericana de El Reggio Emilia relajación salud San Miniato servicios atención infancia sonidos tecnología/escuela televisión árboles

SUSCRIPCIÓN POR CORREO ELECTRÓNICO

Únete a otros 1.992 seguidores

Suscríbete!

RSS - Entradas

RSS - Comentarios



Registrarse

Acceder

RSS de las entradas

RSS de los comentarios

WordPress.com

Blog de WordPress.com. El tema DePo Masthead.

3

Seguir

Seguir “InnovArte Educación Infantil Español”

Recibe cada nueva publicación en tu buzón de correo electrónico.

Únete a otros 1.992 seguidores

Suscríbeme

Construye un sitio web con
WordPress.com